

ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ

(Huesca 1916 - Zaragoza 2006)

El 29 de abril de 2006 fallecía en Zaragoza el Prof. Dr. D. Antonio Beltrán Martínez. Había nacido en 1916 en Sariñena (Huesca), hijo de un polígrafo y humanista de vida centenaria, D. Pío Beltrán Vilagrassa, cuya longevidad, capacidad de trabajo y amplia curiosidad por la Numismática, la Epigrafía y la Historia heredó y desarrolló aún más su ilustre hijo. El Prof. Beltrán era un hombre de enorme vitalidad, a lo que unía un carácter muy afable, pues estaba dotado de especial capacidad de comunicación gracias a su simpatía y fino sentido del humor, pero, al mismo tiempo, era audaz y conciliador, inteligente y sencillo, trabajador constante y viajero infatigable, capaz de dedicarse por igual a la investigación, la docencia o la difusión de la cultura, lo que se refleja en su polifacética actividad. Doctor en Filosofía y Letras y licenciado en Derecho, su figura debe interpretarse como la de un último erudito polígrafo de tradición humanista. En su larga e intensa vida supo centrar sus estudios allí donde vivía, utilizando sus dotes personales para desarrollar la investigación y promover la cultura local, principalmente en Cartagena y después en Aragón, pero sin perder nunca una visión universalista en su polifacética actividad, concentrada en el estudio y valoración del Arte Rupestre Prehistórico, pues analizó yacimientos, dio conferencias y participó en congresos por España y Europa, América, África y el Oriente Próximo.

Se licenció en Filosofía y Letras (Historia) en Valencia, estudios interrumpidos por la Guerra Civil, y en Derecho, carrera que finalizó en Zaragoza en 1943. En 1946 se doctoró en Filosofía y Letras en Madrid con una tesis sobre *Arqueología, Epigrafía y Numismática de Cartagena*, dirigida por el Prof. José Ferrandis Torres. En 1949 ganó por oposición la *Cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática* de la Universidad de Zaragoza y pasó a la de Prehistoria en 1981, hasta ser nombrado Profesor Emérito tras su jubilación en 1986. Su capacidad y carácter le permitieron desempeñar cargos académicos como el de Secretario General de la Universidad (1957-68), Vicedecano (1954-1957) y Decano (1968-1988) de la Facultad de Filosofía y Letras, en los que demostró siempre su talante de diálogo y de concordia.

Su infatigable actividad abarcó aspectos muy diversos. En primer lugar, hay que reconocer su labor como organizador de coloquios y congresos, en especial, de los *Congresos Arqueológicos del Sudeste Español* (1945-1950) que dieron lugar a los *Congresos Nacionales de Arqueología* (1949-2002), que constituyen una aportación imprescindible de la Arqueología Española en la segunda mitad del siglo XX, y que bastarían para incluir-



lo entre los más eminentes arqueólogos del siglo XX. Pero también creó los *Congresos Nacionales de Numismática* desde 1972 y los *Congresos Nacionales de Tradiciones y Artes Populares*, presidiendo muchos de ellos.

Otra línea de su actividad fue la de Comisario de Excavaciones Arqueológicas en Murcia, Cartagena, Huesca y Zaragoza y promocionó el Patrimonio Histórico con artículos de divulgación y guías monumentales. Aún más relevante es su labor de promoción de museos como instituciones de estudio y valoración del Patrimonio Histórico y Cultural. En Cartagena fundó el *Museo Arqueológico Municipal*, que dirigió de 1943 a 1950. Como Asesor del *Museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre* desde 1953 hasta su jubilación desarrolló gran actividad al servicio de la Numismática Española. En Zaragoza, fue Director honorario del *Museo Provincial de Bellas Artes* de 1956 a 1976 y fundó el *Museo Etnológico y de Ciencias Naturales de Aragón*, que dirigió de 1961 a 1976.

Ha sido un aragonés de pro, lejos de particularismos empobrecedores, pues se consideraba “ciudadano del mundo pero nacido en Sariñena”, como declaró poco antes de su muerte. Gracias a esta actitud vital, el cariño a su tierra le impulsó a una ejemplar labor al servicio de la Cultura Aragonesa y de su Patrimonio Histórico-artístico y Etnológico, que revitalizó la conciencia de sus

coterráneos al valorar desde los abrigos de arte rupestre hasta la gastronomía, la música y las fiestas populares. Contribuyó a valorar la Lonja y el Palacio de la Aljafería de Zaragoza e impulsó la restauración de los frescos de Goya en la Basílica del Pilar o la *Ofrenda de Flores a la Virgen del Pilar*, y también logró declarar “Patrimonio de la Humanidad” las Pinturas Rupestres Levantinas.

Es difícil dar una visión general de su amplia y polifacética obra, con más de 500 monografías y artículos en revistas especializadas de España y del extranjero, que abarcan Prehistoria, Arqueología, Numismática, Epigrafía, Historia, Etnología y Folclore de Aragón, sin contar sus numerosas colaboraciones periodísticas. Además, fundó y dirigió diversas revistas y series especializadas, como las *Publicaciones de la Junta Municipal de Arqueología de Cartagena* (1943), el *Boletín Arqueológico del Sudeste Español* (1944-1949), *Caesaraugusta*, *Numisma* y la serie *Monografías Arqueológicas* del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Zaragoza a partir de 1966. Sin embargo, su obra editorial de mayor trascendencia son los *Congresos Arqueológicos del Sudeste Español* y los *Congresos Arqueológicos Nacionales* (1944-2002), referencia obligada, durante los últimos 50 años, de la Arqueología Española.

Como arqueólogo, en la obra del Prof. Beltrán destacan sus estudios dedicados a *Cartago Nova*, que valoró como una de las ciudades claves de *Hispania*. En Zaragoza, dedicó su interés a las ciudades y monumentos de Aragón. Es el editor de *Augusto y su tiempo en la Arqueología Española* (Madrid, 1972), redactó diversas voces para la *The Princeton Encyclopedia of Classical Sites* (1976) y su *Arqueología Clásica* (Madrid, 1949), realizada casi sin posibilidad de acceso a centros de estudio, da idea de su capacidad de síntesis. Excavó yacimientos de Campos de Urnas, como el Cabezo de Monleón de 1954 a 1966 y, de 1973 a 1983, la ciudad celtibérica de *Contrebia Belaisca* (Botorríta, Zaragoza), tras el hallazgo del famoso bronce que publicó con A. Tovar (*Contrebia Belaisca I. El bronce con alfabeto “ibérico”*, Zaragoza, 1982), en cuyo estudio reabrió la polémica del vasco-iberismo. Igualmente, desde 1952, debe considerársele entre los pioneros en España de la arqueología submarina, gracias a la amistad y apoyo que se supo obtener del Almirante Bastarreche.

Son también numerosos sus estudios sobre Numismática y Epigrafía de la Antigüedad, la Edad Media y Moderna y la Medallística. Fue redactor de *Hispania Antiqua Epigraphica* y era un reconocido especialista en escritura y lengua ibéricas. Una de sus obras más famosas en este campo es su *Curso de Numismática* (Cartagena, 1950, con diversas reediciones), obra madura de síntesis que ha servido de referencia a numerosos numismáticos españoles, además de numerosos artículos que abarcan desde la moneda prerromana a las monedas y medallas actuales.

Por su reconocida personalidad fue nombrado miembro de numerosas sociedades científicas, como la *Academia Aragonesa de Gastronomía, Bellas Artes de San Carlos* de Valencia, *Nobles y Bellas Artes de San Luis* de Zaragoza, *Santa Isabel de Hungría de Sevilla*, *American Numismatic Society*, *Associação dos Arqueólogos Portugueses* de Lisboa, *Asociación Numismática Española* de Barcelona, *Association de Préhistoire et Spéléologie Ariègeoise* (de Honor), *Association Internationale d'Archéologie Classique*, *Centro Camuno di Studi Preistorici*, *Círculo Filatélico y Numismático* de Barcelona, *Deutsche Archäologisches Institut*, *El Museo Canario*, *Institución Fernando el Católico*, *Instituto de Estudios Gienenses*, *Instituto de Estudios Oscenses*, *Instituto de Estudios Turolenses*, *Istituto di Studi Liguri*, *Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, *Real Academia de la Historia* (Decano de los Correspondientes), *Real Sociedad Arqueológica Tarraconense*, *Reial Acadèmia de Bones Lletres* de Barcelona, *Seminario Sautuola* de Santander, *Sociedad Ibero-Americana de Estudios Numismáticos* (fundador y Presidente), *Sociedad Peruana de Numismática de Lima*, *Sociedade Portuguesa de Antropología e Etnología*, Oporto, *Sociedade Portuguesa de Numismática* de Oporto, etc. Recibió igualmente numerosos premios y distinciones, como Hijo Predilecto de Sariñena, su población natal, y de la Ciudad de Zaragoza, *Premio Ayuntamiento de Cartagena* (1949), *Premio Ayuntamiento de Alcañiz* (1956), *Premio Luzán del Ayuntamiento de Zaragoza* (1970 y 1971), *Premio Martorell* (1971), *Medalla de Oro de la Ciudad de Zaragoza*, *Premio Aragón de Humanidades* (1991), *Vitor de Plata del SEU*, *Encomienda de la Orden de Cisneros*, *Medalla de Oro de las Cortes de Aragón* (2000), *Encomienda con placa de la Orden Civil de Alfonso X El Sabio*, *Les Palmes Académiques*, etc.

El Prof. Antonio Beltrán ya no está entre nosotros, lo que supone una pérdida irreparable para la Arqueología y para la Cultura Española. Si es difícil, en breves páginas, resumir una existencia tan vital y fecunda, es imposible describir lo que sentimos al comprender todo lo que fue capaz de hacer en su vida y el legado que ha dejado. Su vital personalidad ocupa ya para siempre el destacado lugar que merece en la Cultura Española, ganado gracias a tantas actividades en las que destacó con acierto. Pero quienes le conocimos, siempre recordaremos, además, el humanismo y la simpatía con que sabía llevar a cabo las empresas que hoy todos admiramos y que deben animarnos a proseguir su obra y, sobre todo, a no olvidar ese espíritu vital e interesado por todos los campos que será siempre una lección para las generaciones presentes y futuras.

Martín ALMAGRO-GORBEA
Real Academia de la Historia